

CRÓNICA DE ACTUALIDAD

PEDRO SOLER

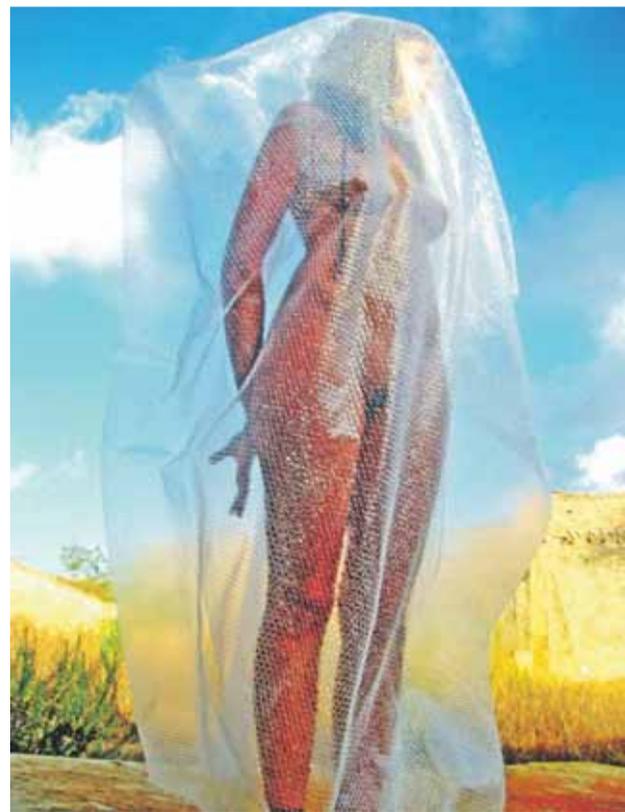


Del 'Proceso vital' a 'Mujeres invisibles'

Es mucho más que una exposición lo que la escultora Sofía Tornero presenta en la Sala José Nicolás Almansa, que la Universidad de Murcia mantiene abierta en el antiguo Cuartel de Artillería. 'En proceso vital' es un preciso y adecuado título para indicar a los posibles espectadores de qué trata. No puede dudarse que la obra de esta todavía joven artista encierra suficientes atractivos, que hacen más fácil las posibles loas; pero cuanto en esta exposición aparece desarrolla el lógico proceso –indica el título– en el que la autora se sumerge, desde el inicio hasta la definitiva conclusión de cada escultura. Es un modo claro, como alguien ha escrito, de abarcar «los procesos y la necesidad vital del autor de producir su obra y trascender sus visiones y deseos hasta el espectador».

Las esculturas de Sofía Tornero contienen una elevada dosis de elegancia, que se aprecia en un estilo propio, y que, aunque con matices indefinidos, parece concretarse en algo mucho más cercano que lo etéreo. Si se quiere, hay esculturas que podrían incluirse en el campo de la idealidad y de lo intocable, pero lo que importa es comprobar cómo cada una, aunque sumida en esa indefinición, encierra como un mensaje. La fuerza, la alegría, el dolor, la atracción, la gracia y hasta la luminosidad podrían captarse, de examinar detalladamente la treintena de obras –de tamaños muy diferentes– que integran la exposición.

En realidad, lo que más



Arriba, grupo de pequeñas esculturas en barro de Sofía Tornero. Abajo, fotografía de 'Mujeres invisibles', de Mar Sáez.

importa en esta muestra es, como se ha indicado, el proceso. Unas fotos casi monumentales y unas esculturas en barro casi diminutas son pruebas que explican los distintos pasos de progreso que se producen en la ejecución de las obras. A veces, son las manos de la artista las que se nos presentan en pleno sumario realizador, como oferta visual de cómo se ha iniciado, avanzado o concluido la factura. Las pequeñas piezas aparecen como otro síntoma de un proyecto, al que solo le resta convertirse en trabajo monumental, señal definitiva de cómo se ha concretado una idea. Debe preci-

Las esculturas de Sofía Tornero demuestran fuerza, alegría, dolor, atracción y hasta luminosidad

Mar Sáez exige en sus fotografías la libertad natural a la que cualquier mujer tiene derecho

sarse que la escultora también manifiesta que no se ha limitado a la comodidad de unos materiales, ni al logro de una obra elegante y atractiva, bella en fin. En ocasiones, ha sabido conseguir la apropiada mezcla de fierros, resinas de poliéster y barro, conjunto, que, recubierto de patinas naturales, conjuga una obra colmada de inquietud.

Puede fácilmente advertirse que, en este proceso evolutivo, asoma la inquietud por no anquilosarse, como una batalla perenne no contra los materiales, sino utilizándolos con una insistencia capaz de someterlos a los propios deseos. Estamos ante una artista que en poco tiempo ha alcanzado una meritoria notoriedad, basada, sin duda, en el valor de sus obras.

Las mujeres de Mar Sáez Las pocas 'mujeres invisibles', que Mar Sáez presenta en el Centro Párraga, provocan la necesidad de que la muestra hubiese sido más amplia, no por el furioso

apetito visual que suelen conllevar los desnudos femeninos –así se nos presentan las 'invisibles' damas–, sino por la delicadeza que ofertan. Si, además, cuentan con los poemas, atinados y menos apacibles que los desnudos, de Idoia Arbillaga, se entenderá que aquí se exponga la sensación de exigüidad del conjunto. Y no se pretende el ejercicio de un comentario melifluido, sino la consideración de que el cuerpo femenino, en su plena desnudez –o también cubierto con apenas unos velos– encierra una belleza, que solo suele trascender gracias a la labor fotográfica, pictórica o escultórica. Esto se contempla en fotos como las que presenta Mar Sáez.

La problemática que plantea esta serie de desnudos parece inadecuada, porque se busca expresar «la infinidad de ataduras, desigualdades e injusticias» a las que la 'hembra sostenedora' está sometida. Lo que la fotógrafa ha deseado es demostrar cómo los materiales que rodean los desnudos se convierten en ligazones que impiden y coartan la libertad natural a la que cualquier mujer tiene derecho. Aún así, por encima de esto, lo que destaca en las fotografías es la atracción natural, la belleza congénita que el cuerpo humano –también el masculino– encierra.

Los poemas de Idoia acaso merecen más atención, que el ejercicio de acompañamiento que desarrollan. Son versos, preciosos, auténticos, definitivos y... casi aterradores.

EL PERSONAJE

GENEROSO PACO CÁNOVAS

Volcado plenamente en sus obligaciones pictóricas, el querido Paco Cánovas prepara una exposición antológica para dentro de unos meses. Por supuesto, en su día será un acontecimiento debidamente divulgado por los medios informativos. Lo que prácticamen-



Paco Cánovas. :: VV/AGM

te no se ha dado a conocer, mucho más allá de la tan maltrecha ciudad de Lorca y sus confines, ha sido otra exposición –paisajes, frutas, flores...–, dedicada a colaborar con el Paso Blanco. Una serie de obras fue donada por el pintor murciano, con el fin único de responder a una solicitud que le hizo el Coro de Damas Virgen de la Amargura, que celebra su centenario. No hubo que insistir, porque Paco Cánovas es así de generoso.

EL ASUNTO

LA LABOR DE LA ASOCIACIÓN TREMENTINA

La exposición que el Palacio del Almudí presentó, en plena primavera, como homenaje al pintor Gómez Cano, al conmemorarse el centenario de su nacimiento, tuvo su continuación con una serie de actividades organizadas por la Asociación Tremem-



Catálogo de la exposición.

tina: desde conferencias, en las que participaron conocedores de la obra y la personalidad del pintor, hasta la reciente proyección de documentales. Pero aún se celebrarán, en recuerdo de Gómez Cano, recitales poéticos y musicales. Quienes conocen su obra posiblemente piensen que el recuerdo y el centenario de este pintor se han merecido una mayor implicación oficial. Por suerte, aun quedan agrupaciones como la Asociación Tremem-